

Milicia ciudadana fue S. S. testigo y actor. Algunas palabras de este Sr. Diputado relativas al ejército han obligado á que el Sr. Ministro de la Guerra contestase. El señor Caballero ha combatido á su vez al Ministerio reproduciendo los cargos de la oposicion, presentándolos á veces de una manera festiva, como el Sr. Argüelles ha dicho en una rectificacion. Con este motivo el Ministro de la Gobernacion, que en varios períodos del discurso del Sr. Caballero se habia visto directamente aludido, ha tenido que responder probando la poca exactitud con que se aplicaban por el Diputado de la oposicion no pocas imágenes y figuras oratorias. Dolíamos por amor al pais y por los principios mas triviales de todo buen Gobierno, presenciar el contraste de un Ministro contestando sobre actos de su administracion á un funcionario tan inmediato de ella. No decimos esto porque intentamos poner un solo momento en duda, ni la diferencia del carácter de Diputado con cualquier otro cargo que fuere de los cuerpos legislativos se ejerza, ni porque nos ofenda, como no nos ha ofendido nunca la noble independencia, que es un deber de conservar sin tachas en todos los Diputados del pais, y de la cual tan insignes pruebas han dado siempre los empleados españoles. Esto no obstante hámos llamado la atencion que reprochase el Sr. Caballero al señor Infante que no se hubiese cuidado de hacer saber á las provincias por medios rápidos, cómo la expedicion de una Gaceta extraordinaria los sucesos de la noche del 7, y que el Sr. Ministro haya tenido que recordar con este motivo que cuatro oficiales de la secretaría se hallaban despachando extraordinarios á las doce de aquella triste noche, previniendo su desenlace de los acontecimientos, y dictando las órdenes consiguientes á la aprehension de los sediciosos que lograsen huir del punto donde estaban guarecidos á la sazón. El Sr. Caballero pudo muy bien haber visto por sí mismo y tomando alguna parte en estos trabajos á haberse encontrado aquella noche en Madrid.

Lo mas notable á nuestro juicio de la sesion de este dia ha sido el discurso de la comision. Tiempo hacia que se esperaba por el público que la comision tomase parte en el debate y que diera las esplicaciones que por varios oradores le habian sido mas ó menos directamente pedidas en los dias anteriores. El Sr. Olózaga por fin ha llenado este hueco á nombre de sus compañeros de comision. Nosotros prescindiremos ahora de los diferentes puntos tratados por S. S. suponiendo que nuestros lectores tendrán interes en enterarse mas detenidamente de este discurso en otro lugar, y llamaremos únicamente su atencion á los dos cargos principales sobre los cuales ha jirado en jeneral la disputa, el de la imprevision del Gobierno y el de la medida excepcional de Barcelona. La comision ha explicado el capítulo de la imprevision en términos muy atenuantes á la interpretacion dada por algunos Sres. Diputados. En nuestro concepto semejante cargo queda desvanecido como censura, y el Gobierno colocado en el lugar decoroso y digno que le corresponde. No así respecto al de estado de sitio. La comision se mantiene firme en lo que ha escrito, y se niega á debilitar una sola de sus expresiones.

No nos estraña que se censuren con enerjía por los cuerpos legislativos los estados de sitio en tésis jeneral y como medios de Gobierno, de odiosa y lamentable recordacion. Estrañamos, sí, que despues de haber protestado repetidas veces al Gabinete contra semejantes actos, y de haber manifestado la aversion á ellos de todos sus individuos, no reconozca la comision la oportunidad y conveniencia pública de conceder sobre este punto al Gabinete actual un bill de indemnidad como lo tiene solicitado y se espera que lo obtendrá.

Nosotros creemos que cuando se llegue á discutir el párrafo en que de esto se trata, las esplicaciones que tienen ofrecidas el Ministerio harán suficiente impresion en el ánimo imparcial y justo de los Sres. Diputados para que se supriman y debiliten algunas palabras de severidad tal, que su aplicacion á los actuales Secretarios del Despacho, no apareceria á los ojos del pais como bastantemente motivada.

Mañana se entrará en la discusion por párrafos.

*Idem 27 de idem.*

Despues de un ligero debate entre los Sres. Roda, Cevallos, Quinto y Laserna sobre el curso que debia darse á la renuncia del cargo de Diputado hecha por el Sr. Hompanera de Cos, el Congreso ha pasado á la órden del dia. El Sr. Presidente ha anunciado que se sometia á la deliberacion del cuerpo legislativo el párrafo segundo del proyecto de contestacion al discurso de la Corona, en atencion á que no habia tenido lugar de enterarse

la comision, que en aquel momento se hallaba ausente, de las enmiendas presentadas hoy al primero. Varios Sres. Diputados han reclamado contra esta inversion, tomando únicamente parte los Sres. Gonzalez Bravo, Mata y Huelves, porque así que ha terminado este último Sr. Diputado ha entrado en la sala la comision. Ha propuesto esta que se suspendiese toda discusion hasta que retirándose tuviese lugar de examinar las enmiendas. Entonces, á indicacion del Sr. Presidente, ha acordado el Congreso reunirse en secciones mientras la comision conferenciaba y se ponía de acuerdo en el dictámen que hubiese de dar sobre ellas.

Cerca de hora y media ha estado suspendida la sesion, y al volver á abrirse se ha dado principio á recorrer las diversas enmiendas del párrafo 1º. El Sr. Mata ha achacado varios defectos de lenguaje á la redaccion de este párrafo, haciendo una disertacion académica sobre el estilo y órden que S. S. llamaba filosófico, y que en su concepto deberia darse á este linaje de documentos. La comision por órgano del Sr. Fuente Andres le ha contestado cumplidamente, tanto sobre este jénero de enmiendas, como sobre las de otra naturaleza mas adecuadas en verdad á la índole especial de este proyecto, pero que no por esto juzgaba la comision de importancia ni de necesidad tal que mereciesen ser tomadas en consideracion por el Congreso.

El Sr. Ministro de Estado ha tomado parte tambien en la contienda, manifestando el acuerdo del Gobierno con lo que la comision acababa de esponer acerca de las enmiendas del Sr. Mata, y contestando á algunos cargos que el Sr. Diputado habia dirigido al paso al actual Gabinete. El Congreso no ha tomado en consideracion estas enmiendas.

Otras presentadas á este mismo párrafo por los Sres. Diez y Rodriguez (D. Faustino) han sido retiradas por sus autores despues de oida la comision.

Sin otro debate el párrafo 1º del proyecto ha sido aprobado.

Al párrafo 2º habia hecho asimismo dos enmiendas el Sr. Diez, y el Congreso no las ha tomado en consideracion.

Con esto se iba á entrar en la discusion de este párrafo; agolpándose muchos Sres. Diputados á pedir la palabra en uno y otro sentido, cuando pasadas ya las horas de reglamento el Congreso ha acordado no prorogar la sesion, quedando aplazado este asunto para mañana.

*Idem 28 de idem.*

Varios dictámenes de comision han tenido por algun tiempo la discusion pendiente en el Congreso sobre el proyecto de contestacion al discurso del Trono. Solo ha habido debate en los proyectos relativos á la concesion de pensiones en favor de las hijas huérfanas del malogrado capitán de la segunda de cazadores de la Milicia nacional de Madrid D. Juan Miguel de la Guardia, y de los padres desvalidos de D. José Pinilla, víctimas heroicas de nuestras escisiones políticas, defendiendo en la noche del 7 de Octubre las libertades del pais y el órden público. Nacia la contradiccion por parte de los Sres. Escorial, Fontan y Ovejero de juzgar excesivas estas pensiones atendido el lastimoso estado de nuestra Hacienda. El Sr. Ministro de la Gobernacion ha desvanecido algunos de estos reparos poniendo en su verdadero punto de vista la cuestion. Por lo demas los Sres. Nocedal, conde de las Navas, Ajonso (D. Juan Bautista), Gonzalez Bravo y Lopez han sostenido los dictámenes de la comision hasta el punto de que se aprobasen por el Congreso sin modificacion.

El Sr. Mendez Vigo cedió la palabra al Sr. Lopez cuando se llegó al proyecto de contestacion. El señor Lopez ha dado treguas hoy á su oposicion, recordando hechos muy gloriosos de algunos de los individuos del Ministerio, y dirijiendo únicamente sus quejas hácia algunos actos que S. S. no supone amistosos por parte de un Gobierno aliado y vecino de la España.

No parecia que pudiese salir de este terreno el debate sobre el párrafo 2º del proyecto por mucho que el celo de algunos Sres. Diputados discurriese acerca de cuanto en el mismo consigna la comision; cuando llamado el Sr. Mendez Vigo al uso de la palabra ha subido á la tribuna y pronunciado uno de aquellos discursos de que ofrecen pocos ejemplares los anales parlamentarios de una nacion tan grave y circunspecta como la castellana. No se ha limitado el Sr. Mendez Vigo á dirijir varias personalidades y recriminaciones al Sr. Olózaga, presidente de la comision que ha redactado el proyecto, sino que elevando todavia la puntería de sus tiros, ha negado al jefe de una nacion vecina el título de Rey lejítimo.

Preciso era que el Congreso respondiera de una manera digna del pais á expresiones tan livianas como injustas.